



DNP Departamento
Nacional
de Planeación

Observatorio de Políticas de Familias

Director General
Simón Gaviria Muñoz

Subdirector Sectorial
Luis Fernando Mejía

Subdirector Territorial y de Inversión Pública
Manuel Fernando Castro

Secretario General
Edgar Antonio Gomez Alvarez

Directora Dirección de Desarrollo Social
Alejandra Corchuelo Marmolejo

Subdirector de Promoción Social y Calidad de Vida
Alejandro Mateus Amaya

Consejo Editorial
Carmen Elisa Florez
Hermes Niño Leal
Kattya de Oro Genes
Edgar Vicente Marcillo Yépez
Carlos Hernando Rodriguez
Karla Bibiana Mora Martinez
Cesar Augusto Merchán Hernández

Departamento Nacional de Planeación
Bogotá D.C, Colombia, Diciembre de 2015

Tabla de contenido

Editorial.....	4
La familia y la persona adulta mayor en Colombia	6
Estado de salud y gasto para la población adulta mayor.....	18
El uso del tiempo libre en el Adulto Mayor.....	30
Los adultos mayores en el hogar como proveedores y demandantes de cuidado	38
Mercado laboral e ingresos en la vejez en Colombia	46
El cuidado en la era del envejecimiento poblacional en Colombia	55

El uso del tiempo libre en el Adulto Mayor

“A cada periodo de la vida se le ha dado su propia inquietud: la inseguridad a la infancia, la impetuosidad a la juventud, la sensatez y la constancia a la edad media, la madurez a la ancianidad”
Cato maior, sive De senectute
Marco Tulio Cicerón

El ciclo de vida de las personas está marcado por diferentes etapas en las que se desarrollan ciertas actividades; así mismo, el tiempo destinado a cada una de estas depende de diversos factores, tales como la edad de dichas personas. De otra parte, las actividades que las personas desarrollan en su diario vivir dentro de una sociedad, determinan, en parte, el nivel de desarrollo de esta⁸, razón por la cual, el uso del tiempo se convierte en un indicador socioeconómico de gran importancia, al mismo tiempo que permite identificar aspectos de la vida de las personas, los cuales pueden estar asociados a su calidad de vida.

Una comprensión acerca de cómo las personas mayores disponen de su tiempo, resulta de suma importancia al momento de diseñar políticas y programas orientados a este grupo de población⁹. Por lo anterior, es importante conocer los diferentes aspectos relacionados con el uso del tiempo, en general, y, en particular, describir el uso del tiempo entre las personas mayores.

El uso del tiempo libre - ¿Qué es el tiempo libre?

El transcurrir de la vida de las personas se realiza básicamente entre dos tipos de actividades: las actividades relacionadas con el trabajo (remuneradas y no remuneradas) y las actividades personales. El uso del tiempo que las personas destinan a cada una de estas varía dependiendo de diversos factores, tales como la edad o la situación económica, entre otras.

De otra parte, el tiempo libre hace referencia al tiempo dedicado a actividades diferentes a las que se desarrollan dentro de la jornada laboral o trabajo formal, y hacen parte de las actividades personales. Se aplica al periodo de tiempo en el que las personas ejercen actividades recreativas, así como actividades que, aunque no sean laborales, requieren de la destinación de una porción del tiempo para su realización. Tiene como funciones básicas el desarrollo personal, el descanso y la diversión, y se encuentra asociado al tiempo para descansar del trabajo, generalmente, en actividades consideradas como más motivadoras y que, al mismo tiempo, brindan esparcimiento o placer.

Dentro de las actividades a que se hace referencia, se pueden mencionar las deportivas, las culturales, las asociadas al turismo, entre muchas otras, a las que se dedica gran parte del tiempo libre, llamado también tiempo de no trabajo, o tiempo de ocio. Aunque muchos consideran que el tiempo libre es un tiempo no productivo, llegando a valorarlo de

⁸ Al respecto, la CEPAL publicó en 2003 el artículo “Un acercamiento a las Encuestas sobre el Uso del Tiempo con orientación de género” de María José Araya, en el que menciona que: “El funcionamiento económico y social de nuestras sociedades y su eventual desarrollo depende directamente de las actividades que los individuos realicemos en nuestro diario vivir. Tanto hombres como mujeres distribuimos diferentemente nuestro tiempo según diversas actividades tales como trabajo remunerado, trabajo doméstico no remunerado, actividades recreativas y de cuidado personal, tiempos de ocio, pero con proporciones de tiempo asignadas a cada actividad absolutamente diferentes”.

⁹ El actual Plan Nacional de Desarrollo contempla en el capítulo de Movilidad Social, la estrategia de Consolidar la cobertura y el portafolio de servicios de atención al adulto mayor desprotegido.

una forma despectiva¹⁰, existen estudios que evidencian lo contrario:

El departamento de comercio de Estados Unidos incluye dentro del sector del ocio los gastos en electrónica para el hogar, radio y televisión, música, juguetes, jardinería, libros y revistas, y equipamiento para el ocio (barcos, bicicletas, etc.). En 2008 el gasto en consumo final de los hogares en % de su PIB en ocio y cultura supuso el 6,5% en EE.UU., el 5,2% en España y una media de un 5% para los países de la OCDE (González y Benavides, 2010)¹¹.

El consumo de las personas mayores en España aporta al conjunto de la economía nacional un 8,5% del PIB; el consumo de ocio de las personas mayores, asociado a la disponibilidad de tiempo libre, se traduce en una aportación económica del 0,90% en términos de PIB: su aportación del gasto en turismo es del 0,17% al producto nacional¹².

El término tiempo libre relativamente es nuevo en la medida en que las personas de generaciones anteriores, y de siglos pasados, dedicaban la mayor parte de su tiempo al trabajo. Hace un siglo, el tiempo libre era un tema de poco interés: *la idea de que los trabajadores tuvieran vacaciones provocaba hilaridad. Pocas de las organizaciones privadas que negocian con el ocio existían. En aquellos tiempos el hombre rural tenía los domingos para ir a eventos religiosos... Los pasatiempos rurales incluían reuniones comunitarias tales como desgranar el maíz, o el trabajo de ayuda mutua, tareas rurales que han sido sustituidas por diversiones urbanas tales como cine, radio o televisión*¹³.

Dadas las diferentes percepciones que las personas pueden tener sobre lo que puede ser divertido o satisfactorio, el uso del tiempo libre

implica una elección autónoma de quien dispone de él. Esto debe ser tenido en cuenta al momento de comparar y analizar la forma y el tiempo en que las personas ocupan su tiempo libre, en beneficio de su enriquecimiento personal y del disfrute de la vida en forma individual o colectiva.

La edad del envejecimiento... ¿desde cuándo?

Sobre el proceso de envejecimiento existen diferentes concepciones o teorías respecto del momento en que este empieza a manifestarse en la vida de las personas. La mayoría están de acuerdo en que este es un proceso continuo que inicia desde el mismo nacimiento y que, por tal razón, el estilo o las condiciones de vida en una etapa de la vida misma, llegan a determinar las subsiguientes etapas.

Pero, si bien es cierto que la vejez del ser humano es el resultado de las experiencias, cuidados y hábitos que se hayan tenido en el desarrollo de su ciclo vital, no podemos llegar a concluir que el proceso de envejecimiento inicia desde el mismo nacimiento.

En tal sentido, existen afirmaciones que merecen ser revisadas toda vez que, desde la misma teoría del ciclo vital, algunos autores se contradicen en este postulado:

Biológicamente, los humanos comienzan a envejecer desde su nacimiento, pero con ritmos diferentes ... existen diferentes explicaciones del envejecimiento, que coinciden todas en aceptar la presencia de una pérdida progresiva y uniforme del estado óptimo de salud y del vigor, que afecta la mayoría de las funciones fisiológicas,

10 Por mucho tiempo se consideró el ocio como nocivo; se le juzgaba improductivo porque el tiempo para el ocio era un tiempo que se le restaba a la producción: desviaba una parte de la fuerza de trabajo hacia actividades que no contribuían al desarrollo económico, el ocio incitaba al consumo, era fuente de excesos y derroche; se oponía al ahorro necesario para la acumulación de capital e impedía el crecimiento del proceso de producción. Su función era antieconómica, esta concepción se tenía por los economistas del

siglo XIX, comprensible en esa época en la que se trataba de crear un potencial productivo inexistente.

11 Marta Álvarez Alday. Asunción Fernández-Villarán Ara. Impacto económico del ocio en el siglo XXI. Universidad de Deusto – Bilbao.

12 Ministerio de Educación, Política social y Deporte. España. Economía y Personas Mayores. 2008

13 Guillermo Miranda Román. El tiempo libre y ocio reivindicado por los trabajadores. Universidad Autónoma del Estado de México. México 2006.

cognoscitivas, emocionales y del comportamiento¹⁴.

Así, la contradicción a la que se hace referencia es que el envejecimiento no se podría dar antes de lograr un *estado óptimo de salud y del vigor*. Lograr dicho estado implica haber pasado por diferentes etapas, como la infancia y la adolescencia, desarrollando las herramientas y capacidades suficientes para afrontar el resto de nuestras vidas. El crecimiento, también conocido como una etapa de formación, inicia realmente desde el nacimiento y dura aproximadamente hasta los 25 – 30 años, momento en que posiblemente nos encontremos en ese estado óptimo.

Adicionalmente, no todas las personas abordan a la misma edad las diferentes etapas de su respectivo ciclo de vida, es decir, las personas llegan o pasan por cada una de estas etapas a una edad cronológica¹⁵ diferente.

Bajo los anteriores argumentos, establecer el momento en que las personas llegan a la vejez no es fácil por cuanto no existe una única edad para determinarla¹⁶: son diferentes la edad cronológica (número de años que en algún momento de la vida tiene una persona); la edad corporal (determinada por el proceso biológico) y la edad social, la cual es establecida por la sociedad¹⁷. A esta última, se hace referencia, dentro del modelo de la productividad, al momento del retiro o la jubilación, momento definido más por factores económicos que por la edad.

Así las cosas, es difícil comprender que empecemos a envejecer en el mismo momento en que estamos creciendo y formándonos. Al respecto, el doctor Francesc Formiga, director del programa de envejecimiento del Hospital Universitario de Bellvitge, de la Universidad de Barcelona, sostiene que empezamos a envejecer,

aproximadamente, a partir de los treinta años, momento en que la masa ósea ya no aumenta:

“... Hay gente que cree que envejecemos desde que nacemos, pero yo entiendo el envejecimiento como el proceso en que la mayoría de funciones empiezan a menguar más que a crecer: tenemos menos neuronas, menos nefronas, menos fuerza muscular, etc.”

Otro estudio, elaborado por Universidad de Duke en Estados Unidos, que analiza la edad biológica de las personas, concluyó que el envejecimiento de las personas comienza a mediados de los 20 años¹⁸.

Al parecer, las afirmaciones de Formiga como los resultados del estudio de la Universidad de Duke, estarían coincidiendo en que el estado óptimo de salud y vigor se logra entre los 25 y 30 años, momento a partir del cual, parece, empezamos a envejecer.

Un breve recuento de las políticas orientadas al adulto mayor

Las políticas de atención al adulto mayor se han promovido desde diferentes conceptos y términos. Es así como las primeras iniciativas legislativas en Colombia se desarrollaron bajo el término de *ancianos*, término que después fue remplazado por el de *adulto mayor* y, este, a su vez, por el de *tercera edad*.

La evolución en la forma de referirse a esta población evidencia avances de políticas en términos más incluyentes: el primer término al que se hace referencia – anciano - ha tenido connotaciones excluyentes, discriminatorias y que subvaloran a esta población; en este caso, se alude a la discriminación por edad, conocida como “viejismo”, donde el viejo es una persona disfuncional que ya no hace parte de la vida activa y productiva al desvincularse del mercado del

14 Concepción de vejez: entre la biología y la cultura. Revista Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo, vol. 13, núm. 2, julio-diciembre, 2011, pp. 89-100 Pontificia Universidad Javeriana.

15 La edad cronológica hace referencia al número de años que en algún momento de la vida tiene una persona.

16 Al respecto, se cita el artículo 7° de la Ley 1276 de 2009, en el que se define al Adulto Mayor como aquella persona que cuenta con 60

años de edad o más. Sin embargo, en el mismo artículo se precisa que “una persona podrá ser clasificada dentro de este rango, siendo menor de 60 años y mayor de 55, cuando sus condiciones de desgaste físico, vital y psicológico así lo determinen”.

17 Lozano Poveda, Diana. Concepción de vejez: entre la biología y la cultura. 2011

18 Revista de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos (PNAS).

trabajo. Esta connotación se ha construido y legitimado social y políticamente, particularmente, al momento de definir criterios y lineamientos de políticas sobre jubilación y régimen pensional.

Aunque han sido diferentes las formas en que se ha referido a esta población, la mayoría de normas expedidas presentan similitud en cuanto sus objetivos y alcances, las cuales han estado orientadas básicamente al acceso a salud, seguridad social y subsidios alimentarios para esta población.

Ejemplo de lo anterior fue el Primer Seminario Nacional sobre el Anciano, en 1973, en el que abordaron contenidos relacionados con la asistencia social y su respectiva institucionalidad. Asimismo, la Ley 29 de 1975, Ley de Protección a la Ancianidad Desprotegida, ordena prestar servicios de albergue, vestuario, alimentación y atención médica a los ancianos, refiriéndose a ellos como personas mayores de 60 años. Esta ley es reglamentada por el Decreto 2011 en el que, además de los servicios ordenados en la mencionada Ley, se incluye el servicio de recreación.

Bajo el término de tercera edad, la Constitución Política de 1991 (Artículo 46) ordena que “El Estado garantizará a las personas de la tercera edad los servicios de la seguridad social integral y el subsidio alimentario en caso de indigencia”. Dos años más tarde (1993), la Consejería Presidencial para la Juventud, la Mujer y la Familia dicta la Política para la población de tercera edad.

Las políticas mencionadas hasta el momento, como se mencionó anteriormente, buscaban brindar mayor acceso a los servicios básicos de salud y seguridad social; sin embargo, en ninguna de ellas se tiene en cuenta el proceso de envejecimiento de las personas, ni el desarrollo de capacidades necesarias o herramientas que les permitiera afrontar o disminuir los riesgos propios de esta etapa de la vida.

Son contadas las normas sobre envejecimiento y vejez que se formulan bajo la perspectiva de que la salud y el bienestar de las personas mayores dependen de la calidad de vida que se lleve desde

el nacimiento. Este precepto tiene sus inicios en la Roma antes de Cristo, cuando Marco Tulio Cicerón, en su obra *Cato maior, sive De senectute*, (Catón el Viejo, o Sobre la vejez) manifestó que:

... los fundamentos de una vejez suave y feliz se han de echar muy de antemano... en la mocedad...

Este criterio, en Colombia es tenido en cuenta, por primera vez, en la formulación del documento Conpes 2793 de 1995, en el que se definen los lineamientos de la política relativa a la atención al envejecimiento y a la vejez de la población colombiana, y en especial a las necesidades de las personas de mayor edad. En concordancia con lo manifestado por Cicerón, el documento plantea que la política social debe ocuparse de la preparación de la población para las etapas subsiguientes de la vida. De esta forma, uno de sus objetivos propuestos es el de “mejorar las condiciones de vida de toda la población, independientemente de su edad, sexo o etnia, con el fin de que vivan un proceso de envejecimiento saludable”.

Dicho documento además introduce el concepto de *tiempo libre*. De esta forma, uno de los programas propuestos, en cabeza de Coldeportes, fue el de Recreación, Cultura y Educación, el cual tenía como objetivo promover una mayor participación de las personas de edad en actividades que permitieran una utilización creativa del tiempo libre. De igual forma, se encargaba a Colcultura organizar actividades con y para las personas mayores, con el fin de promover la sabiduría y el conocimiento de los viejos entre las generaciones más jóvenes.

Por su parte, la Política Nacional de Envejecimiento y vejez 2007 – 2019, diseñada por el Ministerio de la Protección Social, aunque explícitamente no hacía referencia al uso del tiempo libre, proponía el fomento a la actividad física en todas las etapas del ciclo de vida. En este caso, le correspondía al Ministerio de Educación Nacional... “promover el deporte y la participación de las personas mayores en competencias deportivas”. De igual forma, le correspondía al Ministerio de Cultura, crear espacios que permitieran fomentar actividades culturales,

recreativas y artísticas con carácter de gratuidad para las personas mayores. De esta política se debe llamar la atención que, aunque proponía el desarrollo de acciones en todas las etapas del ciclo de vida, el desarrollo de estas se focalizan finalmente en las personas mayores.

Otra Ley que hace referencia a la inclusión de actividades asociadas al tiempo libre, como estrategia de atención a la población mayor, es la Ley 1251 de 2008. Esta Ley proponía el otorgamiento de subsidios, por parte de la Nación y sus entidades territoriales, dando prioridad a los adultos mayores, con el fin de que accedieran a programas sociales de recreación y deporte, entre otros; adicionalmente, se daban orientaciones para desarrollar propuestas para el acceso del adulto mayor a las actividades culturales tanto de creación como de apropiación de la cultura.

El uso del tiempo libre según el ciclo de vida

La ENUT (2012-2013)¹⁹ permite reconstruir el uso del tiempo en dos grandes grupos: i) las actividades de trabajo²⁰ y ii) las actividades personales²¹. Dado que el interés de este documento es el uso del tiempo libre en los adultos mayores, veremos, en primer lugar, su comportamiento dentro del grupo de las actividades personales. Vale la pena recordar la descripción ya hecha en el primer apartado de este documento. En tal sentido, podemos clasificar las actividades personales en dos grupos: las de tiempo libre²² y, las llamadas otras actividades²³. A las primeras, el total de la población le destina el

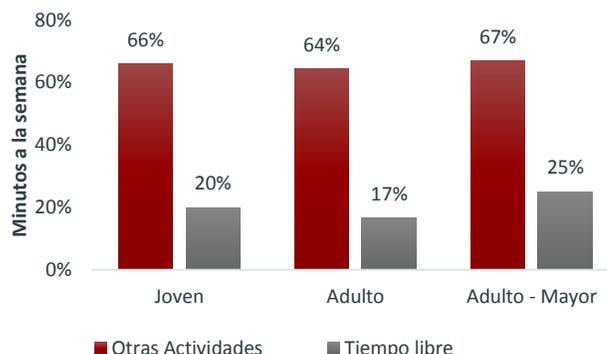
¹⁹ Encuesta Nacional de Uso del Tiempo – ENUT 2012 - 2013. DANE

²⁰ En el marco del Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), las actividades de trabajo se separan en dos grandes grupos: i) el trabajo incluido en la frontera de producción del SCN, entendido como toda actividad que puede delegarse en otra persona y da lugar a un producto, sea un bien o un servicio, y ii) el trabajo por fuera de dicha frontera, tales como el trabajo doméstico y de cuidados, que no es remunerado ya que las personas no perciben ingreso por estas actividades. A las actividades de trabajo, el total de la población le destina el 14% de su tiempo.

²¹ Del grupo de actividades personales hacen parte las de cuidado personal, vida social, actividades de educación, uso de medios de

20% de su tiempo, mientras que a otras actividades²⁴ se le destina el 66% en promedio (Gráfica 1).

Gráfica 1. Tiempo dedicado a Actividades personales por etapa del ciclo de vida



Fuente: DANE - ENUT 2012 – 2013. Cálculos propios

A medida que aumenta la edad, tanto hombres como mujeres, jóvenes y adultos, reducen su tiempo promedio diario dedicado a las actividades de tiempo libre, lo que podría estar relacionado con una mayor actividad productiva, laboralmente, en estas etapas de la vida (jóvenes y adultos) (Gráfica 2).

Por el contrario, este tiempo en los Adultos mayores se incrementa en 52 minutos respecto del tiempo que le destinan los Adultos, pasando de 225 a 277 minutos a la semana. Este incremento tendría explicación con la edad de jubilación y retiro de las actividades laborales. Los adolescentes y adultos mayores presentan similar dedicación al uso tiempo en estas actividades.

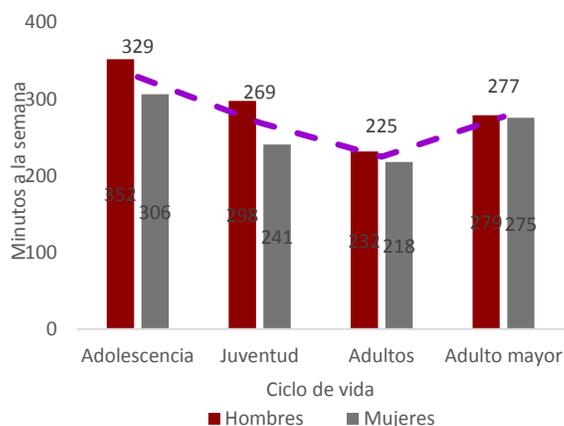
comunicación, vida religiosa y vida cultural aficiones y deporte, entre otras.

²² i) Uso medios de comunicación; ii) Vida cultural, aficiones y deporte; iii) Vida religiosa; y iv) Vida social.

²³ En el grupo de Otras actividades se incluyen las de cuidado propio, cuidado de la casa, cuidado a miembros del hogar, compras y actividades de voluntariado.

²⁴ Se debe tener en cuenta que dentro del grupo de Otras actividades se encuentran las relacionadas con el cuidado propio, cuidado de la casa, cuidado a miembros del hogar, compras y voluntariado. El tiempo que los Adultos mayores le destinan a la semana, en promedio, es de aproximadamente 16 horas.

Gráfica 2. Tiempo dedicado en Actividades de Tiempo Libre por etapa. Minutos a la semana por género



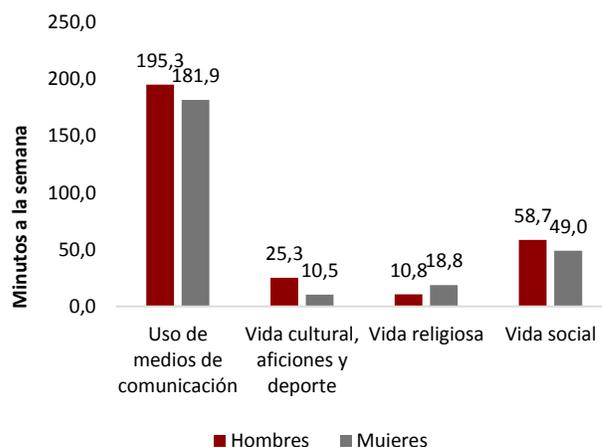
Fuente: DANE - ENUT 2012 – 2013. Cálculos propios

Los hombres, en todas las etapas de la vida, destinan una mayor porción de tiempo que las mujeres a este tipo de actividades²⁵. La mayor diferencia de tiempo se presenta en la juventud – entre los 18 y 28 años -, momento en que los hombres le destinan 57 minutos más que las mujeres; las diferencias de tiempo, entre hombres y mujeres, se reducen entre los adultos a 14 minutos y, entre los adultos mayores a 4 minutos.

Al desagregar este tiempo entre los diferentes grupos de actividades relacionadas con el tiempo libre (uso de medios de comunicación; vida cultural, aficiones y deporte; vida religiosa y; vida social), vemos que los hombres le dedican mayor tiempo a estas, excepto a las actividades religiosas (Gráfica 3).

²⁵ Una posible explicación a este comportamiento podría ser la doble jornada de la mujer: laboral y doméstica. Sin embargo, al estimar los promedios de tiempo dedicados a ambas actividades (laboral y doméstica), tanto por hombres como por mujeres, se encuentra que los hombres destinan mayor tiempo a las actividades de ocio, aun comparando entre hombres y mujeres que reportan el desarrollo de una sola actividad, como entre hombres y mujeres que reportan el desarrollo de las dos actividades. Al respecto, en Perú se aplicó en 2010 la I Encuesta Nacional de Uso del Tiempo, ENUT 2010; el Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social publicó el documento

Gráfica 3. Promedio de minutos semanales por actividad, según sexo



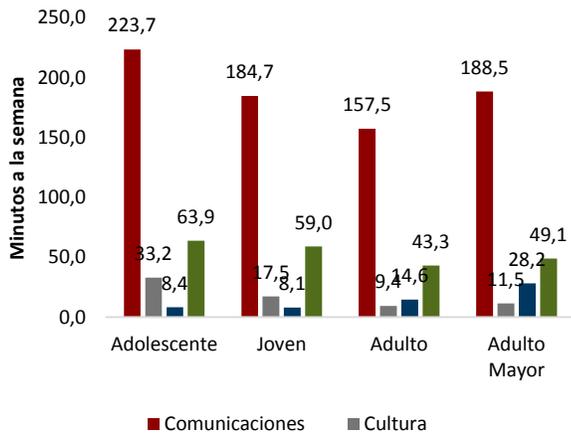
Fuente: DANE - ENUT 2012 – 2013. Cálculos propios

La mayor diferencia, tanto absoluta como relativa, se presenta en las actividades relacionadas con la vida cultural, aficiones y deporte, en la que los hombres le dedican 15 minutos más en promedio a la semana. En las actividades relacionadas con el uso de medios de comunicación, los hombres dedican 13.3 minutos más que las mujeres. Por el contrario, las mujeres dedican 8 minutos más en promedio a la semana a actividades religiosas.

La actividad a la que mayor tiempo dedican las personas, en todos los rangos de edad, es al uso de medios de comunicación y, en segundo lugar, a desarrollar actividades relacionadas con la vida social (Gráfica 4). Las actividades relacionadas con vida cultural, aficiones y deporte, son priorizadas en tercer lugar por el grupo de adolescentes y jóvenes; actividad que pasa a un cuarto lugar entre los adultos y adultos mayores.

Brechas de género en el uso del tiempo, en el que al respecto se menciona... los hombres dedican más tiempo que las mujeres a leer, salir a la calle, practicar deportes o descansar sin hacer nada. Ellos diversifican el uso de su tiempo libre con mayor facilidad porque tienen más tiempo disponible, generalmente manejan su propio dinero, y se les concede mayor autonomía para socializar fuera del hogar y/o el barrio.

Grafica 4. Promedio de minutos semanales por actividad, por ciclo de vida

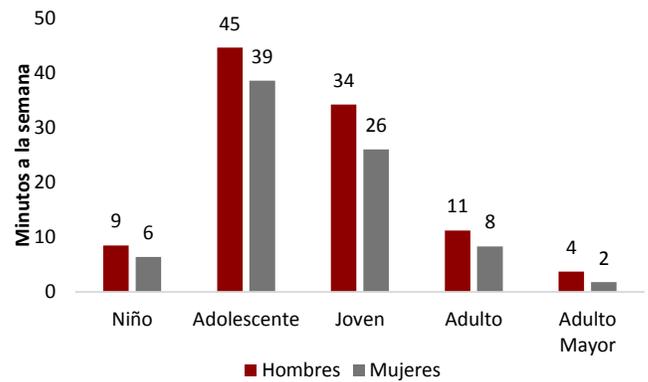


Fuente: DANE - ENUT 2012 – 2013. Cálculos propios

Dentro del grupo de actividades relacionadas con el uso de medios de comunicación se incluyen actividades como: i) Ver televisión, videos o películas en dvd, blue-ray o computador, sin hacer otra actividad; ii) Escuchar música, bajar música por internet o escuchar la radio, sin hacer otra actividad; iii) Navegar por internet con fines recreativos, chatear, jugar con el computador o con una consola de videojuegos, sin hacer otra actividad; iv) Hablar por teléfono sin hacer otra actividad; v) Leer libros, revistas, periódicos.

Al desagregar por este tipo de actividades se aprecian diferencias importantes entre los diferentes grupos de edad (Gráfica 5). El uso del Internet tiene mayor tiempo de dedicación entre los adolescentes y los jóvenes, quienes le dedican 42 y 30 minutos en promedio, respectivamente. Por su parte, los Adultos mayores dedican a esta actividad solamente 3 minutos en promedio, lo cual podría estar relacionado con una posible brecha digital asociada a las brechas generacionales²⁶.

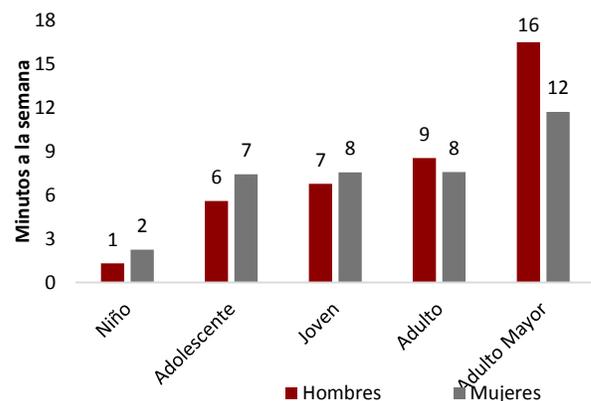
Grafica 5. Tiempo promedio en el Uso de Internet, por Grupos de edad y sexo



Fuente: DANE - ENUT 2012 – 2013. Cálculos propios

Sin embargo, en actividades de lectura (leer libros, revistas, periódicos, etc.), entre los diferentes grupos de edad se evidencia un comportamiento contrario al del uso de Internet: los adultos mayores duplican en promedio (14 minutos) el tiempo que adolescentes y jóvenes (7 minutos) dedican a esta actividad (Gráfica 6). Dentro del grupo de Adultos mayores, los hombres dedican a la lectura 4 minutos más, en promedio, que las mujeres. A pesar de que los adultos mayores dedican más tiempo a la lectura se debe advertir que el promedio de tiempo del total de la población es tan solo de 16 minutos a la semana.

Grafica 6. Tiempo promedio destinado a la Lectura, por Grupos de edad y Género

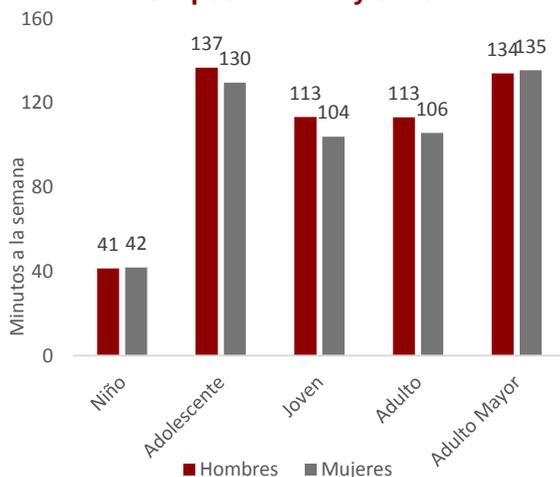


Fuente: DANE - ENUT 2012 – 2013. Cálculos propios

²⁶ El dominio en la utilización de las TIC se halla condicionado por variables tales como el conocimiento, o no, de la lengua de signos; la edad y la condición de nativo o no nativo digital.

La actividad a la que en promedio el total de la población dedica mayor tiempo es a Ver Televisión (106 minutos). El grupo de Adolescentes (133 minutos) y el de Adultos mayores (135 minutos) tienen un comportamiento similar frente a dicha actividad (Gráfica 7).

Gráfica 7. Tiempo promedio en Ver Televisión, por Grupos de edad y sexo



Fuente: DANE - ENUT 2012 – 2013. Cálculos propios

Conclusiones y recomendaciones

Dados los resultados que la ENUT arroja en cuanto el tiempo destinado al uso de Internet, y al tiempo dedicado a la lectura (gráficos 5 y 6), se propone desarrollar estrategias orientadas a que, por un lado, se reduzca la brecha digital asociada a las brechas generacionales, creando oportunidades de formación en TIC's a la población adulta y adulta mayor. En el mismo sentido, se deben realizar mayores esfuerzos en la promoción, apoyo y fomento de la lectura, focalizando dichas estrategias en la población más joven, donde se encuentra que destinan menor tiempo a esta actividad.

Bibliografía

- Álvarez Alday, Marta. Asunción Fernández-Villarán Ara. Impacto económico del ocio en el siglo XXI. Universidad de Deusto – Bilbao. 2012.
- Araya, María José. "Un acercamiento a las Encuestas sobre el Uso del Tiempo con orientación de género". Revista de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos (PNAS). 2003.
- Cicerón, Marco Tulio. "De Senectute". P.M.T. Editorial Tal –Vez, "Colección Clásicos". Madrid. 2001.
- Dulcey-Ruiz, Elisa. Envejecimiento y vejez – Categorías conceptuales. Red Latinoamericana de Gerontología y Fundación Cepsiger para el Desarrollo Humano. Bogotá, Colombia. 2013
- Dulcey-Ruiz, Elisa. Envejecimiento y vejez – Categorías conceptuales. Red Latinoamericana de Gerontología y Fundación Cepsiger para el Desarrollo Humano. Bogotá, Colombia. 2013
- Elizalde, Rodrigo. «Resignificación del ocio», Polis [En línea], 25 | 2010, Publicado el 24 abril 2012, consultado el 02 noviembre 2015. URL: <http://polis.revues.org/642>; DOI: 10.4000/polis.642
- Encuesta Nacional de Uso del Tiempo – ENUT 2012 - 2013. DANE
- Lozano Poveda, Diana. Concepción de vejez: entre la biología y la cultura. Revista Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo, vol. 13, núm. 2, julio-diciembre, 2011, pp. 89-100 Pontificia Universidad Javeriana.
- Ministerio de Educación, Política social y Deporte. España. Economía y Personas Mayores. 2008
- Miranda Román, Guillermo. El tiempo libre y ocio reivindicado por los trabajadores. Universidad Autónoma del Estado de México. México 2006.
- Rodríguez Daza, Karen Dayana. Vejez y Envejecimiento. Documento de investigación N° 12. Grupo de investigación en actividad física y desarrollo humano. Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud. Universidad del Rosario.
- Truchado, Elena del Barrio. Uso del tiempo entre las personas mayores. Observatorio de Personas Mayores. Portal Mayores. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales Secretaría de Estado de Servicios Sociales, Familias y Discapacidad. España 2007
- Vera-Tudela, David Traverso; Cárdenas García-Santillán, María Kathia. El adulto mayor y su contribución a la economía familiar: una aproximación empírica para el Perú y un estudio de caso en San Juan de Miraflores.